

Santo Domingo "Historia Antigua"

El Viejo Santo Domingo fue uno de los bastiones antillanos más antiguos en la época colonizadora. Estoy hablando aproximadamente entre el siglo XV y XVI, sin embargo anterior a ello los antiguos primitivos que residían en ese territorio construyeron diversas obras arquitectónicas de un alto relieve.

Voy a hacer una pequeña "cirujía histórica" de una porción de la historia de Santo Domingo cuando estuvo bajo la sombra de España. Voy a entrar y pasearme dentro de unas crónicas sobre este tema que tuve el gusto de leerlas, gozármelas y estudiarlas para llevarles ustedes amigos lectores una serie de notas interesantes acerca de ese interludio colonizador.

Retrocedamos en el tiempo para compartir esta gran crónica del pueblo dominicano en sus primeros años de vida.

Tiempo de España, a Bartolomé Colón hermano de Cristobal se le dio la orden de que tenía que quedarse al mando de la isla cuando su hermano tiene que regresar a España en 1496. Dentro de las expectativas en torno, Cristobal Colón había ordenado a su hermano que construyera un fuerte en la desembocadura del Río Ozama, en agosto de ese año. El lugar, por sus contornos, invitaba a la construcción de dicho fuerte por que resultaba mucho más adecuado que el que tenían en la costa norte, en La Isabela.

Debido a que estaban más asiduos a los campos auríferos del lado sur de la Cordillera se pusieron manos a la obra. El clima además, nos comenta la crónica, resultaba más atractivo y menos benévolo. De ese modo los españoles tenían en sus mentes la idea de la explotación y extracción de todo de lo que encontrarán a su paso.

En el horizonte la estampa de la tierra resultaba cultivable y los indígenas tenían grandes conucos, en otras palabras "huertos", cerquita de allí. Se sumaba también la abundancia de peces, que garantizaba alimento en gran proporción.

Bartolomé era un individuo sumamente arrogante y persuasivo. Abandona La Isabela y se establece en la nueva colonia llamada Nueva Isabela. Más tarde el nombre le cambiará a Santo Domingo de Guzmán, ya que fue el 4 de agosto, fecha en la que se conmemora la Fundación de la Orden de los Dominicos, cuando se inició la construcción, en el año 1496. Cristobal Colón regresa a Santo Domingo en 1498, durante su tercer viaje de descubrimiento, para volver a coger la batuta como gobernador en la propiedad. Se dice que Colón ya no era visto con buenos ojos por los Reyes Católicos, ciertas circunstancias le habían borrado la magia que tenía ante los Reyes. De esta manera es reemplazado en 1500, por Francisco de Bobadilla. Colón recibió órdenes inmediatas de que tenía que regresar a España, viajaron con él, su hijo y su hermano.

Como buena nueva el monarca hispano eligió a Nicolás de Ovando, de una real familia de partidarios suyos, para que hiciera frente a los problemas de abusos de funcionarios, y de rebelión e insurrección de los indios de La Española. Se comentaba entonces que la elección de Ovando había sido excelente. La cosa estaba color de hormigas y Ovando venía a poner fin a toda esta encrucijada reposando en su honestidad y honradez.

Ovando sale de España con la armada más grande de la época y el mayor número de colonos que hasta ese momento se habían enviado a las Indias. Muchos de ellos iban a probar suerte y formar una sociedad española en Santo Domingo. Ovando pone pies en Santo Domingo en abril de 1502, poco antes de que un huracán destruyera todos los edificios, salvo los de piedra, de la colonia original en la ribera oriental del Ozama. Los estragos habían sido fuertes y se necesitaba reconstruir el perímetro para entonces formar su ambiente sociológico.

Ovando decide reconstruir la población en los riscos a lo largo de la margen occidental del río, para lo cual importó los mejores arquitectos y artesanos españoles y les proporcionó, adivinen amigos lectores, un gran ejército de esclavos taínos. Debido a esta aventura de reconstruir y revivir todo, Ovando se gana la oportunidad de gobernar por siete años más. En esa época un gobernante era rotado cada dos años dando paso a otro.

Todo le salió a pedir de boca a Ovando y para 1509 Santo Domingo era una población colonial próspera y ordenada. Al terminar Ovando su jefatura regresa a escena nuevamente Diego Colón, hijo de Cristóbal, que durante años se había quejado de que lo habían echado al olvido. Este reclamaba títulos, honores y propiedades de su difunto padre. Diego Colón a resumidas cuentas no fue un buen gobernador, como dije antes su arrogancia le hacía perder la posta de un real gobernante. Siempre fue participe de él mismo, olvidando sus deberes para con la colonia.

Sin embargo la suerte lo acompañó y durante sus dos estancias como gobernador (1509-1515) y (1520-1523), la colonia creció y se extendió a las islas vecinas.

Al escudriñar ciertas crónicas pude darme cuenta del gran movimiento de Santo Domingo. Sin embargo, cuando se establece entonces el virreinato de la Nueva España en México, en 1535, queda eclipsada la breve época de gloria de Santo Domingo.

Al entrar en otros detalles más específicos Santo Domingo tuvo una larga y problemática historia de destrucciones, huracanes y terremotos. A esto se le puede añadir los famosos piratas que la asolaban, fuerzas invasoras tanto francesas como haitianas y luchas internas que nunca han de faltar.

En definitiva amigos lectores hoy por hoy Santo Domingo es una bella tierra con un linaje histórico y una gran camaradería por parte de su gente.

EDWIN KAKO VAZQUEZ
HISTORIADOR PUERTORRIQUEÑO